

Retiro de 2°  
bachiller

# Abre el corazón



**Salamanca**  
**28,29, 30 de noviembre de 2008**

# Retiro 2º bachiler

Salamanca

28, 29 y 30 de noviembre de 2008

## Viernes 28

19:30	Llegada
20:30	Cena
22:00	Presentación y saludo Hoja presentación
23:00	Oración: Propensos a la Misericordia
24:00	Descanso

12:00	Descanso
12:45	Puesta en común
13:30	Comida
15:30	Explicación puntos 2ª hora de oración
17:15	Merienda
18:00	3ª Hora de oración
19:15	Descanso
19:45	Puesta en común
20:30	Cena
22:15	Adoración

## Sábado 29

8:30	Oración común
9:00	Desayuno
9:30	Principio y Fundamento
10:00	Descanso
10:20	Explicación método de oración y dinámica del retiro
10:45	1ª Hora de oración

## Domingo 30

8:30	Desayuno
9:00	Motivación a la contemplación: POR TI
10:00	Desierto
11:30	Preparación de la Eucaristía
12:00	Eucaristía compartida

# La Entrevista

Busca a un compañero que...

- 1-. haya salido al extranjero.....
- 2-. tenga zapatillas...
- 3-. su nombre empiece por A.....
- 4-. sabe contar chistes...
- 5-. lleva pantalones vaqueros...
- 6-. tenga 2 hermanos-as...
- 7-. le guste ir al monte...
- 8-. escuche los cuarenta principales...
- 9-. es aficionado al fútbol...
- 10-. es aficionado al baloncesto...
- 11-. le gusta la playa...
- 12-. haya estado en un campamento...
- 13-. le guste la informática...
- 14-. viva en una ciudad...
- 15-. sepa jugar al tenis...
- 16-. sea moreno...
- 17-. nunca haya roto un plato...
- 18-. lleve una cruz colgada...
- 19-. calce un 41...
- 20-. le gusten las películas de miedo...
- 21-. colecciona algo...
- 22-. haya representado alguna obra de teatro...
- 23-. le guste el color azul...
- 24-. toque algún instrumento musical...
- 25-. haya leído más de tres novelas...
- 26-. tiene corazón de poeta...
- 27-. sepa bailar...
- 28-. entienda de video juegos....
- 29-. tenga un lunar....

30-. haya estado en el zoo (visitándolo)...

Escucha al Espíritu, disponte. Abre el corazón. Lánzate sin más. Solo quien se lanza descubre. Ponte a huevo y... ¿a ver que pasa? Para eso hace falta silencio interior y exterior. NO PERMITAS QUE NADIE TE ROBE TU INTIMIDAD.

Durante unos minutos vas a reflexionar sobre la película y las preguntas que vienen formuladas en la columna de la derecha. Apunta lo que se te ocurra. Si no encuentras respuestas, no importa, hazte la pregunta. A lo largo del retiro irás encontrando alguna razón.

# PROPENSOS A LA MISERICORDIA

## Oración y dinámica de la noche

*Canto con Karaoke: El Dios del día a día*

### Relajación

*En una sala con mesas, con el proyector preparado y una pantalla para el visionado del vídeo. Se les hace una técnica de relajación y consciencia para cambiar de ambiente y concentrarse.*

Cierra los ojos. Trata de ser consciente de tu respiración sin controlarla. Cada vez que entra aire en tus pulmones los sanear. Poco a poco siente como el aire que entra va expulsando los malos rollos y lo que te daña, de cada parte de tu cuerpo.

### Mapa de los miedos

Se les da un mapa, como el del Mundo de las vivencias, donde hay identificados varios sentimientos negativos que tienen que ver con el miedo. Tienen que identificar cuáles dominan en ellos, pueden poner fechas o nombre, a algunos de los lugares por los que han pasado. Cuáles son los miedos más habituales.

Puede ser alguna fobia que despierta aprensión visceral difícilmente controlable. Pero hay miedos más ocultos: miedo al fracaso, a la enfermedad, o también al futuro.

¿Me recuerda alguno de estos lugares algún momento dónde he sentido eso mismo?

¿Puedo ponerle nombre o fecha?

¿He sentido alguna vez “no temas”? ¿He sentido confianza y no me he dejado llevar por el miedo? ¿He superado algún miedo?

Luego se les pregunta cuánto pesan esos miedos en sus vidas, ¿hay alguna decisión a la que les haya llevado el miedo? Miedo al fracaso, al qué dirán, a que nos abandonen...

## Vídeo: Propensos

*Se visualiza el vídeo y después se hace les invita a hacer lo siguiente:*

Escribe en el mapa en el miedo que más te aterriza, “aunque suceda no tienes por qué temer”.

## **Segunda parte: ¿Por qué no tener miedo?**

*Encima de la mesa hay varias hojas con diferentes miedos.*

Cada uno elige un sobre que estará preparado encima de una mesa. En cada sobre habrá un texto de la Palabra de Dios que tiene que ver con la confianza frente al miedo. Se les invita a cada uno a irse a solas con el texto y a subrayar una palabra o frase que le inspire confianza. Tienen que repetirla en silencio dentro de sí mismos. Pueden hacerlo con varias frases. Y ser consciente del sentimiento que surge en ellos.

Después pueden escribir una oración o una carta a Dios.

## **Parte tercera**

En la capilla todos juntos de nuevo. Se les invita a elegir a tres personas a las que ellos creen que les vendría bien la frase o palabra de Dios que han meditado. Hay que intentar que nadie se quede sin frase y haya otros con muchos mensajes. Tampoco hay que caer en que todos quieran escribir a todos.

## NO TENGAS MIEDO

Lee atentamente el texto que sigue. Intenta subrayar las palabras o frases que más te llamen la atención.

Una vez que hayas leído todo, elige alguna de esas frases y repítela en tu mente sin pensar en nada más durante varios minutos. Concéntrate en cada palabra. No intentes reflexionar, solamente repite y pon el corazón en cada una de las palabras.

Es posible que llegue un momento en el que un sentimiento se apodera de ti. Cuando llegue ese momento, puedes dejar de repetir y concentrarte en ese sentimiento.

Si te distraes o acabas, puedes volver a otra frase.

### Del Evangelio de Marcos.

Cuando Jesús regresó en barca a la otra orilla, se reunió con él mucha gente, y se quedó junto al lago. Llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y, al ver a Jesús, se echó a sus pies rogándole con insistencia: «Mi hijita se está muriendo; ven a poner tus manos sobre ella para que se cure y viva». Jesús fue con él. Lo seguía mucha gente, que lo apretujaba. Y una mujer que padecía hemorragias desde hacía doce años, que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado toda su fortuna sin obtener ninguna mejoría, e incluso había empeorado, al oír hablar de Jesús, se acercó a él por detrás entre la gente y le tocó el manto, pues se decía: «Con sólo tocar sus vestidos, me curo». Inmediatamente, la fuente de las hemorragias se secó y sintió que su cuerpo estaba curado de la enfermedad. Jesús, al sentir que había salido de él aquella fuerza, se volvió a la gente y dijo: «¿Quién me ha tocado?». Sus discípulos le contestaron: «Ves que la multitud te apretuja, ¿y dices que quién te ha tocado?». Él seguía mirando alrededor para ver a la que lo había hecho. Entonces la mujer, que sabía lo que había ocurrido en ella, se acercó asustada y temblorosa, se postró ante Jesús y le dijo toda la verdad. Él dijo a la mujer: «Hija, tu fe te ha curado; vete en paz, libre ya de tu enfermedad». Todavía estaba hablando, cuando llegaron algunos de casa del jefe de la sinagoga diciendo: «Tu hija ha muerto. No molestes ya al maestro». Pero Jesús, sin hacer caso de ellos, dijo al jefe de la sinagoga: «No tengas miedo; tú ten fe, y basta». Y no dejó que le acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, Jesús vio el alboroto y a la gente que no dejaba de llorar y gritar. Entró y dijo: «¿Por qué lloráis y alborotáis así? La niña no está muerta, está dormida». Y se reían de él. Jesús echó a todos fuera; se quedó sólo con los padres de la niña y los que habían ido con él, y entró donde estaba la niña. La agarró de la mano y le dijo: “Talitá Kumi”, que quiere decir: “Contigo hablo, niña, ¡levántate!”. Al instante la niña se despertó y se levantó. Jesús pidió que la dieran de comer.

## **Reflexión**

Ponte en el lugar de los personajes. Igual tú también tienes algo en tu que te parece “incurable”, algo que no puedes controlar, porque no depende de ti y te hace sufrir a ti o a gente que quieres. Pídele a Jesús que te cure, que te de solución. A lo mejor te sientes roto/a. A lo mejor necesitas que Dios te diga “Talitá kumi”.

## **Frase de luz**

Elige de entre todas las frases que has subrayado, aquella que se te haya clavado en el alma. Esa va a ser su “frase de luz” para este comienzo de curso. Repítela en tu vida cotidiana.

Va a ser también tu mensaje para las personas que tú creas que necesitan oírla. Escríbetela en el brazo.



## **Expláyate**

Si quieres puedes escribir una carta a Dios con todos los sentimientos que te han surgido en este rato.

## Oración de la mañana. Sábado

### La Suave Iniciativa de Dios

*Se les invita a imaginarse la conversación siguiente, como si Dios estuviera dentro de ellos hablando personalmente con ellos.*

Dios llama a mi puerta buscando un hogar para su hijo. Está dentro de ti, hablando contigo, quiere que le hagas un hueco dentro de tu casa, que es tu corazón:

*Un monitor lee despacio, interpretando un poco para que se entienda bien lo que se dice.*

- El alquiler es barato, de verdad -le digo.
- No quiero alquilarlo, quiero comprarlo -dice Dios.
- No sé si querré venderlo, pero puedes entrar y echarle un vistazo.
- Sí, voy a verlo -dice Dios.
  
- Te podría dejar una o dos habitaciones.
- Me gusta -dice Dios-. Voy a tomar las dos. Quizá decidas algún día darme más. Puedo esperar.
- Me gustaría dejarte más, pero me resulta algo difícil; necesito cierto espacio para mí.
- Me hago cargo -dice Dios-, pero aguardaré. Lo que he visto me gusta.
  
- Bueno, quizá te pueda dejar otra habitación. En realidad, yo no necesito tanto.
- Gracias -dice Dios-. La tomo. Me gusta lo que he visto.
  
- Me gustaría dejarte toda la casa, pero tengo mis dudas.
- Piénsalo -dice Dios-. Yo no te dejaría fuera. Tu casa sería mía y mi hijo viviría en ella. Y tú tendrías más espacio del que has tenido nunca.
- No entiendo lo que me estás diciendo.
- Ya lo sé -dice Dios-, pero no puedo explicártelo. Tendrás que descubrirlo por tu cuenta. Y esto sólo puede suceder si le dejas a él toda la casa.
- Un poco arriesgado, ¿no?
- Así es -dice Dios-, pero ponme a prueba.
- Me lo pensaré. Me pondré en contacto contigo.
- Puedo esperar -dice Dios-. Lo que he visto me gusta.

## **2 Lee y medita: Efesios 2, 4-5, 8-10.**

“Pero Dios, rico en misericordia, por el inmenso amor con que nos amó, nos dio la vida juntamente con Cristo Jesús, pues habéis sido salvados por pura gracia...”

“Habéis sido salvados gratuitamente por la fe; y esto no es cosa vuestra, es un don de Dios; no se debe a las obras, para que nadie se llene de vanidad. Él nos ha hecho, él nos ha creado por medio de Cristo Jesús...”

Piensa en lo que has vivido en el Seminario estos años. Recuerda en que momentos, en que oración, en que mirada, en que compañero... has visto a Dios. Dale gracias por lo que has sentido.

Dios quiere quedarse en tu casa, porque le gusta lo que hay, seas como seas, el te ama con misericordia.

Canto: Vídeo Quiero arriesgar

### **Vídeo provocación**

<http://www.youtube.com/watch?v=5WNT8jaaWMQ>

Se les hace ver la charla que da este profesor americano, con dos meses de vida, y se les pregunta en qué están de acuerdo, qué les gustaría hacer al respecto, en qué tiene razón.

La provocación lo que quiere es despertarles de la inacción. Tienen el futuro en sus manos, y tienen este año para plantearse qué quieren hacer de su vida. No es demasiado pronto como muchos les están diciendo. Es hora ya de planificar la vida auténticamente, desde el fundamento.

La pregunta es, “Si te pasara a ti lo mismo, que te quedaran dos meses de vida, ¿podrías decir lo mismo a los demás?”

### **Tus logros y tu experiencia de Dios**

#### **Primera Parte**

Se distribuyen por parejas. Durante 10 minutos uno tiene que contarle al otro cuáles han sido sus logros (aquello de lo que se sienta orgulloso) en su vida hasta ahora. La otra persona le escucha atentamente sin hacer ningún tipo de interrupción, salvo para aclarar algo que no se entienda. La persona que escucha tiene que escribir luego una lista de las cualidades que ve en la otra persona.

Después se intercambian los papeles.

Evaluación de la dinámica: ¿Cómo me he sentido? ¿Qué he descubierto de nuevo?

#### **Segunda Parte**

Se hacen nuevas parejas o las mismas, a placer. La pregunta ahora es: ¿dónde y de qué manera he sentido con más fuerza a Dios en mi vida?

La persona que escucha tratará de escribir quién es Dios para la persona que habla. Se debe basar únicamente en lo que la otra persona le dice. No hay que juzgar, simplemente reflejar lo que el otro dice.

#### **Puesta en común**

### Dinámica

Se pone en la pizarra ¿Quién soy yo? Y se les pide que escriban varias frases en un papel y luego las vayan poniendo en la pizarra de una manera impersonal. Se les pide que maten, completen, corrijan lo que está escrito. Al final se les pregunta si se sienten completamente reconocidos en lo que está escrito. Si quieren pueden elegir las frases que más se identifican con ellos mismos. ¿Lo que está escrito agota lo que uno es? ¿Alguien, si le diéramos todo el tiempo del mundo, sabría decir quién es?

**Solo somos aquello que nadie nos puede robar, ni aquello que nosotros mismos podemos traicionar.**

### Cuento

Hay, en China una vieja narración taoísta acerca de un labrador de una humilde aldea. La gente le tenía por rico, porque poseía un caballo que utilizaba para labrar la tierra y para el transporte. Un día, el caballo huyó. Los vecinos se compadecieron del labrador por su tragedia. La respuesta del labrador fue, simplemente esta: “¿Tragedia? ¿Quién sabe!”

Un par de días más tarde, volvió el caballo trayendo consigo dos caballos salvajes. Los vecinos se acercaron a la casa del labrador, para felicitarle por su buena suerte. “¿Suerte?” –dijo él- “¿Quién sabe!”. Al día siguiente, el hijo del labrador montó en uno de los caballos salvajes y lo derribó, rompiéndose una pierna. Vinieron, de nuevo los vecinos a expresarle su pesar. Pero con toda ecuanimidad, él respondió: “¿Quién sabe?”

Una semana después, aparecieron por la aldea los militares encargados de hacer el reclutamiento de los mozos para el ejército. Rechazaron al hijo del labrador porque tenía la pierna rota. Cuando se enteraron de ello los vecinos, le dijeron al labrador que había tenido mucha suerte. También entonces les respondió: “¿Quién sabe!”

---

Cada acontecimiento adquiere un determinado significado que depende del contexto en el que lo recibimos. Si cambia el contexto, cambia el significado. Poseer dos caballos más es algo bueno hasta el momento en que se convierte en causa de una desgracia. La pierna rota parece algo malo, pero luego resulta ser una suerte cuando aparecen los militares para hacer la leva.

De lo que se trata estos días es de aprender a contextualizar tu vida. Normalmente nos miramos con unos criterios que nos dejan con la inquietud, la confusión o el absurdo. Porque fundamentamos nuestra felicidad y nuestra vida en la

consecución de cosas o de valores que no están a nuestro alcance, que no dan la felicidad, o que dependen de otros. (Esquema yo real, yo ideal). Poner el fundamento de nuestra vida fuera de nosotros nos lanza a la incertidumbre continua de no saber cómo reaccionarán los otros. Confiar solo en nuestras cualidades y valores, corre el riesgo de hacernos implacables con nosotros mismos al querer a toda costa ser perfeccionistas. La primera opción crea personas tímidas, de baja autoestima, que lo esperan todo de los otros porque no son capaces de ver nada bueno en ellos. La segunda opción nos lanza al perfeccionismo, al estar siempre alerta, nerviosos, cuidando que no se deje nada a la improvisación. Los errores no se soportan y se crea agresividad hacia el otro. Se intenta disimular tanto el error que uno se acaba haciendo prepotente.

Estos días son una provocación para ver las cosas desde Dios. Se trata de aprender a contemplarte a ti, a los demás, la realidad y los acontecimientos desde los ojos de Dios. Se trata en el fondo de responder a esta pregunta ¿quién soy yo?, pero no desde mi, sino desde Dios. ¿Quién soy yo? Se convierte en ¿Quién soy yo para ti, Dios mío? Dios será para vosotros, el punto central de referencia para todo. Por unos días, olvidaros de pensar en otra clave. Daos la oportunidad de pensar unos días desde Dios. Y entonces, todas las cosas adquirirán un nuevo significado. En consecuencia, se verán, también afectadas tus respuestas, tu conducta, tus actitudes y tus acciones. Te hallarás cada vez más centrado en Dios.

¿Quién te ha creado? Dios me ha creado. Esto que has aprendido y quizá no te has parado a pensar es una gran verdad. Responde a la pregunta por el origen. Pero no es una respuesta completa. Dios te ha creado y continúa creándote, te mantiene en plena vida y creatividad.

Es importante que profundices bien esta verdad. Dios no solamente te creó, al principio, para entregarte a la responsabilidad de tus padres. Dios interviene mucho en tu crecimiento. Dependes de él en cada instante de tu vida. Día tras día, continúa alentando nueva vida en ti, plasmando tu personalidad, proporcionándote los talentos y cualidades que posees.

¿Por qué Dios se interesa tanto por mi? La respuesta es tan simple, como profunda: porque me ama. Dios es amor. Me ha creado a su imagen y semejanza. Su **imagen**: soy imagen de Dios, estoy hecho de la misma pasta que Dios. O sea, soy un ser capaz de amar, soy capaz de entrega. Eso lo soy por naturaleza. Y he sido creado también a **semejanza**. No solo soy capaz de ser como Dios, sino que debo decidir *parecerme* a él. Lo que soy es a la vez un don recibido y una tarea. Pero incluso en esta tarea Dios sigue alumbrándome con su amor. Todos hemos tenido experiencia de cómo Dios nos ha recreado alguna vez, o sea, nos ha sacado de nuestro caos, de nuestra confusión, de nuestro desorden y nos ha hecho comprender las cosas de nuevo. Nuestra vida ha cobrado sentido de nuevo. Dios sigue lanzándome un reto para que salga de la mediocridad de mi vida y me libere de mis ataduras. Dios continúa creando y construyendo el Reino cada vez que nosotros nos ponemos a su disposición.

He de convencerme de que, lo mismo que mi propia vida es un don de Dios y está constantemente sostenida por Dios, eso mismo es lo que ocurre con toda la creación. El universo y toda la realidad son un reflejo de la presencia de Dios en todas las partes y en todo momento. “En él somos, nos movemos y existimos” (Hechos 17,28). Nosotros estamos en Dios, y Dios está en nosotros.

Vamos a dedicar al menos un día a concentrarnos en el misterio del amor de Dios para con nosotros, hasta que nos demos cuenta de que el amor es el principio y fundamento de nuestra vida.

## **Planteamiento**

¿Por qué cometemos tantos errores? ¿Por qué vamos tan nerviosos por la vida? Porque tememos que los demás nos dejen de amar. Por eso nos esforzamos en tener una buena apariencia, en tener buen carácter, en disimular nuestros fallos... Creemos que si los demás nos conocen como de verdad somos, con nuestro mal aliento, con nuestro carácter a veces vacilante o agresivo, con nuestros defectos y pecados..., nos rechazarían. Y puede que, en algunos casos fuera así. Así generamos una gran cantidad de máscaras para disimular lo que somos.

¿Y si a alguien no le importase lo que eres?

Dios es el único que me conoce como soy, y aún así me ama. Es más, elige amarme, a pesar de que yo elijo muchas veces no escucharle. Puedo estar seguro de que él no me abandonará, (si me ama así como soy después de los errores que ya he cometido, ¿qué puedo hacer para ofenderle?). Él me acepta, a pesar de mi pecado. Ante Dios no necesito máscaras. Él me acepta como soy.

Dios no pide nada a cambio. Su amor es gratis total. El amor de Dios no se basa en lo que yo hago, como los fariseos que confiaban en el esfuerzo y el mérito personal para ganar el favor de Dios. Esto debe darme paz y debe liberarme de esa pretensión de controlar mi vida.

## **Oración**

Busca un lugar solitario y silencioso.

Relájate. Cierra los ojos y durante tres minutos trata de identificar todos los sonidos que llegan hasta ti. Trata de aceptarlos tal cual los oyes. Poco a poco, vete dándote cuenta de que estás habitado, que aparte de ti, hay Alguien que quiere ponerse en contacto contigo, dile: Aquí estoy, Señor, quiero escucharte.

Lee atentamente estos puntos. Párate en cada palabra, deja que resuene en ti, como si fuera un eco, o un estribillo de una canción. Lee los textos bíblicos que se te proponen.

- a) **Mi vida ha sido idea de Dios. No soy yo quien me he dado la vida a mi mismo. Por lo tanto, que mi vida llegue a buen puerto no depende de mí. En tu vida es Dios quien ha tomado la iniciativa creándote, amándote.**
- b) **Trata de imaginarte a Dios, al principio de los tiempos, antes de que existiera nada. Él ya pensaba crearte. De entre todas las personas posibles que podían ocupar tu cuerpo y espacio en el mundo, Dios te eligió a ti para que existieras. Imagínatelo descartando posibles seres humanos hasta que llega a ti y te elige.**

¿Qué cara pone cuando te ve? Piensa cómo te forma y con tu apariencia, cómo te modela, cómo diseña tu carácter, cómo te otorga la capacidad de pensar, cómo enciende la chispa de tu espíritu, cómo te da la capacidad de amar.

- c) Todo lo que eres lo ha hecho Él. Y lo ha hecho para algo, para llevar a cabo una misión en este mundo, para la cual solo sirves tú. ¿Eres consciente? Es posible que no sepas aún cuál es esa misión. Pero si lo supieras: ¿la aceptarías? Lee: Jeremías 1, 4-9. Piensa en cada una de las palabras que Dios dice, están dichas para ti.
- d) Dios te ha creado por amor y ha decidido amarte siempre y de forma incondicional. Lo siento, pero haz lo que hazas, Dios no va a dejar de quererte.
  - Lee y medita Romanos 8, 31-39.

*Textos de apoyo*

## **EL CORAJE DE ACEPTAR LA ACEPTACIÓN**

*Peter G. Van Bremen, S.J.*

### **¿Es importante ser aceptado?**

La pregunta: Una de las más hondas necesidades del corazón humano es la de ser apreciado. Todo ser humano desea que lo valoren. No se trata de que todos los demás nos tengan por seres maravillosos. Pero, podríamos decir que toda persona quiere ser amada. Toda persona ansía vivamente que los demás la acepten, y que la acepten verdaderamente por lo que ella es. Nada hay en la vida humana que tenga efectos tan fatales y duraderos como la experiencia de no ser aceptado plenamente. Cuando no se me acepta, algo queda roto dentro de mí. Una vida sin aceptación es una vida en la que deja de satisfacerse una de las necesidades más primordiales.

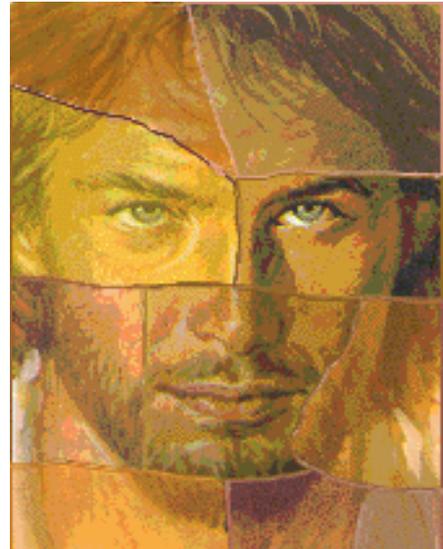
Ser aceptado quiere decir que las personas con quienes vivo me hacen sentir que realmente valgo y soy digno de respeto. Ser aceptado significa que me permitan ser como yo soy. No tengo, pues, que pasar por alguien que no soy. Y que no me tienen fichado por lo que he hecho en el pasado; que me dejan campo libre para desplegar mi personalidad, para enmendar mis errores pasados y progresar. Solo cuando soy amado, en ese sentido profundo de la plena aceptación, puedo llegar a ser realmente yo mismo. Queda, pues, claro que necesito de la aceptación de los demás para alcanzar la plenitud de mi personalidad. Un hombre aceptado es un hombre feliz. Podemos decir que aceptar a una persona es, no darle motivos nunca para que se sienta poca cosa. No esperar nada de alguien es como matarlo o hacerlo estéril.

### **La respuesta: Dios me acepta como soy.**

Dios me acepta tal como soy ¡tal como soy! Y no tal como debería ser. Yo sé muy bien que nunca, en realidad, sigo fielmente el camino recto. Ha habido muchas curvas, muchos pasos equivocados en el curso de mi vida, que me han conducido hasta el lugar donde

estoy. Pero, he aquí que la Escritura me dice "El lugar en que estás es tierra sagrada" (Ex. 3,5). Dios me dice que conoce mi propio nombre "Mira como te tengo grabado en la palma de mis manos" (Is 49,16). Lo cual quiere decir que Dios nunca podrá mirarse la mano sin ver mi nombre... San Agustín dice: "un amigo es alguien que sabe todo de ti y, no obstante te acepta". Es el sueño de todos. Que un día me encuentre con la persona con quien realmente pueda yo hablar y que me comprenda, que me escuche y me acepte tal como soy! Ahora bien, Dios me quiere con mis ideales y con mis fallos, con mis sacrificios y mis alegrías, con mis éxitos y mis fracasos. Dios es el fundamento más radical de mi ser entero. Una cosa es saberme aceptado, pero sentirlo vivamente es otra cosa completamente distinta. No basta haber palpado el amor de Dios. Se necesita mucho más que eso para construir la vida sobre el amor de Dios. Hace falta mucho tiempo para llegar a creer que Dios me acepta tal como soy.

Siempre se nos ha dicho que es importante amar a Dios y, por supuesto, es la pura verdad. ¡Pero es mucho más importante el que Dios nos ame a nosotros! San Juan nos dice: "El amor consiste en esto: no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó a nosotros". Esto es lo fundamental. Este es el contenido fundamental de nuestra fe: el amor de Dios hacia nosotros". La noche antes de su muerte, Jesús pidió a su Padre: Tu "que los amas tanto como me amas a mí... que el amor que me tienes esté en ellos" (Jn. 17, 23-26). Parece increíble que Dios nos ame tanto como a su propio hijo Jesucristo. Y, sin embargo, esto es precisamente lo que nos dice la Escritura. Por eso algunos definen la fe como "el coraje de aceptar ser aceptado", refiriéndose a la aceptación nuestra por parte de Dios. Tal vez no nos demos cuenta de que la fe exige mucho coraje de nuestra parte. El coraje de creer que Dios nos ama, nos acepta. A veces nos pasa que cuando nos ocurre algún acontecimiento adverso, casi siempre nuestra primera reacción es la de quejarnos "¿Cómo es posible que Dios permita tal cosa?" Ponemos en duda el amor de Dios. Hay que tener coraje para creer en la aceptación de Dios pase lo que pase. Nos cuesta creer que el amor de Dios es infinito. Lo único que podemos hacer es lanzarnos en su profundidad insondable; pero nos da miedo soltarnos de nuestra seguridad y lanzarnos. Resulta más o menos fácil creer en el amor de Dios en general, pero es muy difícil creer en el amor que me tiene personalmente a mí ¿por qué a mí? En realidad son poquísimas personas las que son capaces de aceptarse a sí mismas, y de creer que Dios las ama. La auto aceptación es un acto de fe. Si Dios me ama, yo tengo que aceptarme a mí mismo. La propia aceptación no puede fundamentarse en mis propias aptitudes. Se fundamenta en que Dios me ama tal cual soy. Si Dios me ama, yo tengo que aceptarme a mí mismo. No puedo ser más exigente que Dios ¿verdad?



## Corporalización de la creación

*En una sala con mantas o moqueta y donde se pueda estar a gusto descalzo. Una música tranquila y una luz un tanto en tinieblas. Se van tumbando y relajando.*

### Relajación

Túmbate, estirando las piernas con los brazos reposados al lado del costado. Siente el contacto de tu cuerpo con el suelo. Concéntrate en sentir los apoyos de tu cuerpo. Mándales un mensaje. Diles que descarguen todo su peso sobre el suelo. Intenta sentir, a través del peso, tu piel en contacto con lo tu ropa, la ropa en contacto con la manta, la manta con el suelo. Siente cómo aguanta el suelo tu cuerpo.

Sed conscientes de la respiración. Intentad percibir el levísimo movimiento de vuestra cabeza y vuestro cuello, cuando inspiráis aire.

Ahora doblad una pierna y cogérosela con las manos, la acercáis a vuestro pecho cuando espiréis. Ahora la vais a coger por detrás de la rodilla y vais a levantar la planta del pie hacia el techo, estirando toda la parte de atrás de la pierna.

Estiramos la pierna y comprobamos las sensaciones que tenemos en el cuerpo. ¿Es más larga la pierna con la que hemos estirado? Pensad en cómo respiráis de ese lado. Lo hacemos con el otro lado todo.

### Consciencia

Ahora vamos a recorrer nuestra cara con los dedos. Pero antes de hacerlo vamos a pensar que nuestros dedos son una máquina de aceptar. Todo lo que toquemos, queda aceptado por nosotros mismos. Vamos a ir palpando suavemente y despacio nuestra cara, empezando por la cabeza, por nuestro pelo. Lo tocamos, lo acariciamos, no importa si nos gusta o no, es nuestro y a la vez que lo tocamos lo aceptamos. Tocamos la frente, y sobre todo el entrecejo que es muestra muchas veces de nuestro carácter. Lo aceptamos. Bajamos por la nariz, la mejilla, la boca con sus palabras, sus verdades y sus mentiras, la aceptamos. Nos vamos reconociendo por todas las facciones de nuestra cara. Cada vez que nos tocamos un poco de piel lo acariciamos diciéndonos “te reconozco, eres parte de mí, estás bien hecho”.

### Bendición

En el mismo clima de silencio y respeto en el que estamos, vamos a sentarnos por parejas uno enfrente de otro.

Uno de los dos va a cerrar los ojos y va a dejarse hacer. El otro va a ponerse en el lugar de Dios, en el momento en el que creó a la persona que tiene delante. En unos minutos va a tratar de sacar de dentro los mismos sentimientos que Dios tuvo dentro cuando creó a la otra persona. Intenta pensar cómo transmitirlos a través del contacto. El que tiene los ojos cerrados va a intentar percibir esos sentimientos.

**Al que toca:** piensa que Dios es perfecto, pero es más misericordioso aún que perfecto. Por eso, cuando crea, no crea cosas perfectas, crea cosas bellas, hermosas, amables. Cuando vayas dibujando la cara de tu compañero, intenta transmitir la idea de belleza, de que eso que tocas es amable, es hermoso.

**Al que siente:** siente cómo te va dibujando. Todo lo que toque tu compañero, va siendo aceptado por los demás. Es como si, al tocarte te dijera, todo está bien hecho. Si te ha hecho Dios..., ¿cómo vas a ser defectuoso? Siente también que, aparte de belleza, Dios te ha creado con misericordia, es decir, ama tus miserias, lo que tú consideras defectos o errores él los ama. Te ama hasta en lo que tú encuentras deficiente. Siente el amor de Dios transmitirse por toda tu cara.

Cambiamos de rol. El que está con los ojos cerrados los abre, agradece al otro la experiencia con una sonrisa y se intercambian los papeles.

## Verbalización

Sentados y con los ojos abiertos, en silencio intentamos escribir cómo nos hemos sentido.

## Palabras para expresar sentimientos

### COMUNICACIÓN

---

Ternura, amor, afecto, intimidad, devoción, aprecio, cuidado, respeto, cercanía, calor, gusto, confianza, preocupación, amistad,	en contacto, en comunicación, aceptado, unido, apoyado, alimentado, sanado, gratitud, tímido, amabilidad, cariño, incómodo, impotente, desvalido,	desorientado, débil, preocupado, perplejo, envidioso, celoso, desagradable, dudoso, cansado, abrumado, insatisfecho, exhausto, quemado, fatigado,	letárgico, desconfianza, mareado, curioso, asombrado, sorprendido, admirado, inspirado, valiente, estimulado,
---	--	--	--

### SATISFACCIÓN

---

entusiasmado, exultante, maravilloso, emocionado, embelesado, divertido, aburrido, alegre,	excitado, abierto, eufórico, encantado, contento, alborozado, placer,	libertad, regocijo, gratificante, estupendo, fascinante, confiado, callado, sereno,	en paz, tranquilo, centrado, relajado, equilibrado, vivo, aliviado, complacido,
---	---	--	--

### DOLOR

---

traición, desdeñado, lastimado,	abusado, destrozado, desolación,	empequeñecido, desatendido, devaluado,	utilizado, angustiado, despreciado.
---------------------------------------	--	--	---

### SENSACIONES

---

Inestable, nervioso, alterado, restringido, tenso,	presionado, incómodo, duro, frío, caliente, cálido, helado, atado, pesado,	ligero, apagado, doloroso, bochornoso, confuso, estremecido,	enfermo, nauseabundo, asco.
--	--	--	-----------------------------------

## TRISTEZA

---

desalentado,  
melancólico,  
pena, angustia,  
desesperación,  
abatido,

desesperanzado  
, desolado,  
apenado,  
miserable,  
enfadado, triste,

apesadumbrado,  
lloroso, horrible,  
afligido,  
cabizbajo,  
desilusionado,

arrepentido,  
pesado,  
deprimido,

## SOLEDAZ

---

Abandono,  
aislamiento,  
inconexo,  
cortado,

enajenado,  
apartado,  
dejado de lado,  
reservado,

aburrido,  
distante,  
solitario,

anhelante,  
deseoso.

## MIEDO Y ANSIEDAD

---

Horrorizado,  
asustado,  
aterrorizado,  
espantado,  
paralizado,  
histérico,  
sobresaltado,

desesperado,  
temeroso,  
intimidado,  
amenazado,  
aprensivo,  
presionado  
angustiado,

nervioso,  
inquieto,  
alterado,  
preocupado,  
tembloroso,  
vacilante, tenso,  
tímido, agitado,

afectado,  
contraído,  
turbado,  
alarmado.

## RABIA

---

Rabioso, furioso,  
enfurecido,  
odioso, amargo,  
hostil, resentido,

disgustado,  
molesto,  
perturbado,  
consternado,

fastidiado,  
irritado,  
impaciente,  
frustrado,

sacado de  
quicio,  
agravado.

## CULPA O VERGÜENZA

---

Humillado,  
turbado,

expuesto,  
avergonzado,

culpable,  
arrepentido,

pequeño,  
compungido.

# SER YO MISMO Y NO MORIR EN EL INTENTO

## 1. Lee despacio

Ser uno mismo no es fácil. A veces nos vendemos a los demás para obtener su cariño o su aprobación. Otras veces nos horroriza pensar en algún episodio de nuestra vida donde se pusieron al descubierto nuestras vergüenzas: algún error, alguna salida de tono, una traición... Ser uno mismo supone enfrentarse sobre todo a lo peor de uno mismo. A veces hacemos cosas tremendas y no sabemos bien por qué las hacemos. Nos dejamos llevar por el egoísmo, la rabia, la agresividad y hacemos sufrir a los demás. En ese momento no nos damos cuenta, pero a la larga reflexionamos sobre ello y, a veces nos hundimos pensando “¿por qué hago yo estas cosas?”.

Es necesario pararse y pensar en ello aunque duela. Dios no nos va tener en cuenta todos y cada uno de nuestros errores y pecados, Dios es más grande que todo eso. Lo que quiere es abrirnos los ojos sobre una verdad que muchas veces no queremos entender: nuestros errores son fruto de una vida orientada hacia nosotros mismos sin tenerle en cuenta a él. Cuanto más centrado estás en ti mismo y en tus intereses más posibilidades tienes de equivocarte.

## 2. Ten coraje

Escribe aquí los errores o pecados que han marcado tu vida, aquellos acontecimientos que todavía no te perdonas a ti o a otros y que te producen dolor. Apunta una palabra o un dibujo que los simbolice, no vas a tener que contárselo a nadie. Es como si hicieras limpieza de tu cuarto y amontonaras todas las cosas que te sobran para meterlas en una caja y luego tirarlas a la basura.

Ahora echa un vistazo a todo el conjunto de pecados, contéplalos y di dentro de ti mismo: “Ese soy yo. Yo soy así. Soy genial la mayoría de las veces, pero otras veces soy así, tengo que reconocerlo”.

### **3. Deja que Dios te diga quién eres**

Intenta imaginar que Dios se acerca en este momento y ve tu caja llena de miserias y pecados. Deja que él los mire con ternura y te diga, “no pasa nada”, “yo te quiero igual”, “te quiero así, porque si no yo no te habría creado”. **Si Dios odiara algo de ti, no te habría hecho. Lee Sabiduría 11, 21-26, varias veces y repite dentro de ti una y otra vez la frase que más te haya impactado.**

### **4. Imagina y no digas nada**

**Lee Jn 8.** Identifícate con la mujer que han pillado ejerciendo la prostitución. Ella está cubierta de vergüenza y de dolor por su pecado, quizá siente algo de lo que tú mismo sientes cuando te enfrentas a tus errores. No soportas que los demás los vean, se den cuenta. Ella se siente ya completamente perdida, sin saber a quién acudir. De repente aparece Jesús, que escribe en el suelo. Como sabe que está siendo mirada por todos, y a veces la mirada ofende, Él no mira a nadie. La quieren acusar. Te quieren acusar. Imagina que los que acusan a la mujer, te están acusando a ti: ¿qué dicen?, ¿qué te pueden reprochar los demás a ti? Fíjate en la reacción de Jesús cuando dicen tus pecados a la cara. Él no se inmuta, no se escandaliza, no te mira con horror. Sigue escribiendo en el suelo, cuando dice: “quién no se haya equivocado nunca, que tire la primera piedra”. Observa como, poco a poco, todos los que podían acusarte se van yendo. Luego, cuando te quedas solo delante de Jesús, él levanta la cabeza y te mira. Déjate mirar, aprecia la ternura que lleva en esa mirada. No hay reproche, sino cariño. Te dice: “¿nadie te ha condenado?, pues yo tampoco. Vive, corre, se feliz. Tú eres más grande que tu pecado. No hay nada que puedas hacer para que yo te deje de amar”.

Contempla en silencio la escena. Si se producen en ti sentimientos quédate en ellos, trata de identificarlos.

*Termina la oración dando gracias a Dios.*

# ORACIÓN DE LA NOCHE

*Canto:*

## Cuento

### ALFABETO

Un pobre campesino que regresaba del mercado a altas horas de la noche descubrió de pronto que no llevaba consigo su libro de oraciones. Se hallaba en medio del bosque y se le había salido una rueda de la carreta y el pobre hombre estaba muy afligido pensando que aquel día no iba a poder recitar sus oraciones.

Entonces se le ocurrió orar del siguiente modo: “He cometido una verdadera estupidez, Señor: he salido de casa esta mañana sin mi libro de oraciones y tengo tan poca memoria que no soy capaz de recitar sin él ni una sola oración. De manera que voy a hacer una cosa: voy a recitar cinco veces el alfabeto muy despacio, y Tú, que conoces todas las oraciones, puedes juntar las letras y formar esas oraciones que yo soy incapaz de recordar”.

Y el Señor dijo a sus ángeles: “De todas las oraciones que he escuchado hoy, ésta ha sido, sin duda alguna, la mejor, porque ha brotado de un corazón sencillo y sincero”.

## Te llevo tatuado

Cierra los ojos e intenta orar como el campesino, sin pensar en lo que dices, sino confiando en Aquel que sabe lo que vas a decir, incluso antes de que lo pienses.

Vamos a leer algunos trozos de la Sagrada Escritura. Intenta identificar qué sentimiento suscitan en ti.

*De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra.» (Gen 12, 2)*

*No te llamarás más Abram, sino que tu nombre será Abraham, pues padre de muchedumbre de pueblos te he constituido. Te haré fecundo sobremanera, te convertiré en pueblos, y reyes saldrán de ti. Y estableceré mi alianza entre nosotros dos, y con tu descendencia después de ti, de generación en generación: una alianza eterna, de ser yo el Dios tuyo y el de tu posteridad. (Gen 17, 5)*

*Te he llamado por tu nombre y te he ennoblecido, sin que tú me conozcas.  
[5]Yo soy Yahveh, no hay ningún otro; fuera de mí ningún dios existe.  
Yo te he amado, sin que tú me conozcas, (Is 45, 5 ss)*

*Llevo tu nombre tatuado en la palma de mi mano (Libro de la Sabiduría)*

### *Reflexión*

El nombre es algo mágico. No quiere decir muchas cosas, sin embargo, cada vez que se pronuncia el nuestro, algo muy profundo se despierta en nosotros. El nombre resume nuestra identidad, lo que de verdad somos. De hecho, cuando alguien nos pregunta ¿quién eres? Respondemos con nuestro nombre.

Sin embargo, en la Biblia hay muchos casos en los que Dios cambia el nombre a sus elegidos: Abraham, Jacob, Pedro, Pablo... Es como si Dios, les diese una nueva identidad. Como si su personalidad de antes no fuese lo suficientemente grande y Dios le da una más elevada, más noble. Por eso dice Isaías, “te he ennoblecido, sin que tú me conozcas”. Dios ha inscrito un nombre en lo más profundo de nosotros mismos. Un nombre que todavía no sabemos cuál es. Un nombre que se lo tenemos que preguntar a él. Solo podremos llegar a saber quiénes somos mirándole a él y preguntándonos ¿quién eres tú, Dios, para mí?

Pregúntatelo durante unos minutos, ¿quién eres tú, para mí?

### *Invitación*

Os invito a descubrir en profundidad quién es Dios para ti. Tenemos un abecedario completo, puesto por las paredes. En cada letra hay un dibujo en color y una característica de Dios. Atentos. Aunque el dibujo parezca infantil, no lo es. Hay un mensaje muy potente en cada uno de los dibujos. Hay que mirar bien e interpretar lo que nos dice. Párate en aquellos que te llamen la atención, como mucho en cinco o seis. En esos dibujos, pregúntate:

1. ¿Quién es Dios, según este dibujo?
2. ¿Lo he experimentado yo así alguna vez? ¿Hasta qué punto?
3. Si Dios es así, como muestra el dibujo, ¿quién soy yo para él?

En cada letra habrá unas pequeñas tarjetitas con el dibujo en miniatura. Coges aquellas que te parezcan las más importantes, no más de seis. En cada tarjetita trata de contestar a esas tres preguntas.

## **Nombre de luz**

*Cuando vayan terminando, les indicamos que se vayan sentando otra vez.*

Habéis apuntado unas cuantas letras, las que os han parecido más importantes. ¿Por qué habéis elegido esas letras? ¿Qué habéis descubierto de Dios? ¿Qué habéis descubierto de vosotros mismos?

Con esas letras vamos a formar nuestro nombre de luz. Igual no tiene sentido, igual es impronunciable. Los que tengan solo consonantes pueden ponerles unas vocales para que se pueda pronunciar. Pero es importante, que os escribáis este nombre en algún sitio. Es vuestro nombre de luz. No es un nombre puesto al azar. Es el nombre de vuestra experiencia de Dios. Dios te está empezando a llamar así, con esas letras... En el futuro, si le sigues escuchando, te hará descubrir nuevas letras de tu nombre. Tú te pareces más a ese nombre que al que te pusieron de pequeño. El nombre de bautismo no dice gran cosa de ti, pero este lo dice todo. Te dice quién eres tú para Dios...

## *Oración todas juntos*

Señor, enséñame dónde y cómo buscarte,  
Dónde y cómo encontrarte...  
Tú eres mi Dios, Tú eres mi Señor,  
Y yo nunca te he visto.  
Tú me has modelado y me has remodelado,  
Y me has dado todas las cosas buenas que poseo,  
Y aún no te conozco...  
Enséñame cómo buscarte...  
Porque y no sé buscarte a no ser que tú me enseñes,  
Ni hallarte si tú mismo no te presentas a mí.  
Que te busque en mi deseo,  
Que te desee en mi búsqueda.  
Que te busque amándote  
Y que te ame cuando te encuentre.

*San Anselmo de Cantorbery*

### Observación del cuadro

- Escena de la vida cotidiana, como una fotografía.
- La calle, personajes en primer plano. Horizontalismo de los personajes
- La luz y la oscuridad: tenebrismo.
- Realismo. Movimiento.
- Misterio

## El autor

Michelangelo Merisi nació en Caravaggio, cerca de Bérgamo, en los Alpes Lombardos, el 28 de septiembre de 1573. Hijo de un arquitecto que murió cuando Michelangelo tenía 11 años. Pronto destacó con los pinceles y, así, estudió en Milán bajo las órdenes de un pintor de cierta importancia.

Rondando los veinte años marchó a Roma en busca de fortuna, pero solo encontró fatigas y sinsabores, sobre todo gracias a su temperamento vehemente y vividor. Hizo la vida en la calle, sobreviviendo como podía, vendiendo su arte por dinero. En esta etapa sufre la malaria, que le lleva a pasar bastante tiempo en el hospital de la Consolación. Allí sufre la soledad y la cercanía de la muerte. Probablemente de esta experiencia descubriera ese tratamiento tan suyo de la luz. A partir de este momento se dedicará a pintar bodegones, flores, frutas.

Cuando tiene 24 años le encargan la decoración de la capilla Contarelli en San Luigi dei Francesi. Se estrena en la pintura religiosa y de qué manera.

Comienza su éxito y no para de recibir encargos.

Pero pronto por cuestiones de peleas y pependencias, mata a un hombre y es desterrado. Abandona Roma y vaga por distintos sitios, en los que vuelve a vender su arte. Muere en Nápoles, después de perder el barco que le hubiera llevado a su Roma querida, consumido por la fiebre, en la playa.

Pintor clave. El gran maestro que dará inicio al barroco. Movimiento, realismo, tenebrismo, la luz.

Su aportación a la pintura religiosa fue muy importante. Sus pinceles describen las escenas con detalle, acercándonos a la realidad tal cual es: ropas lujosas o mugrientas, pieles rugosas o frescas, escenas triviales o cotidianas. Y en un escenario así, tan natural, tan corriente, tan humano, irrumpe la acción de Dios. El Señor se presenta de esta forma, aquí y ahora, en la vida de los hombres.

Sin embargo tiene una manera muy suya de destacar lo divino: la luz. La luz en sus cuadros nos revela la irrupción de lo divino en mitad de lo humano. Como la luz, no llama la atención y sin embargo lo inunda todo. En esta cercanía espacial –la vida misma– se produce la acción de dios. Las figuras envueltas en las tinieblas del fondo son arrancadas

de la oscuridad por un rayo de luz, oblicuo y lateral, que procede de lo alto y cae en diagonal sobre la escena. La luz toca, como acariciando, el acontecimiento, desvelando así a personajes y acciones y poniendo de manifiesto la realidad interna de personas y situaciones. Y así con luces y sombras, hace un hecho profundamente humano una experiencia fe.

Realismo: pinta prostitutas gente de la calle. No era precisamente un beato.

Para pintar con ese simbolismo hace falta haber tenido una experiencia de Dios profunda: Dios es luz.

## **El texto de Mt**

Cuando la familia Contarelli le encargó la decoración de la capilla con el tema de San Mateo, seguramente Caravaggio fue directamente a leer el texto de Mt 9, 9-12. Leámoslo.

1. Parece un hecho irrelevante: le llama, se levanta y le sigue. ¿Ocurrió así? Seguramente ya se conocían. Es más, seguramente Mt ya estaba vencido cuando Jesús le llama. Puede que Caravaggio intuyera esto ya y por eso lo pintó maduro y no joven...
2. Hay que verlo todo en el contexto del relato anterior: curación y perdón... salvación. No necesitan médico los sanos sino los enfermos...
3. Caravaggio era un vividor, pendenciero, siempre en la calle: pintaba prostitutas. No le resultaría difícil representar el mundo de los recaudadores de impuestos. ¿Puede que a raíz de su enfermedad se identificase con un recaudador, un publicano un ser despreciable, que iba perdiendo su vida mientras creía estar ganándola?
4. Atención a las últimas palabras: misericordia quiero y no sacrificios.

## **Jesús irrumpe**

La escena está construida insólitamente al revés. Desde Jesús, hasta la reacción de los cambistas.

Jesús irrumpe en la escena de una manera extraña. Medio escondida pero explícitamente, en la vida cotidiana. Señala con el dedo, pero sólo una vez. Solo unos pocos parecen reaccionar...

Los personajes están vestidos como en el siglo XVI quiere decir que irrumpe en la historia siempre.

Caravaggio no respeta el decoro: Jesús no respeta protocolos. Entra en tu vida sin pedir permiso.

Parece un Caminante, sin embargo la luz, que hemos dicho que representa todo lo divino, brota de él y lo acaricia todo.

Todo se ve distinto con Jesús.

Tiene los pies descalzos: caminante, comparte nuestro camino cotidiano.

Grita el nombre: cuerdas vocales.

¿De qué modo ha entrado en tu vida? ¿Es alguien relevante para ti? ¿Le tienes miedo? ¿Le crees el Salvador tal como vimos estos días?

Pronuncia tu nombre: tú me eres valioso, valiosa. Yo te revelaré otro nombre.  
Hasta ahora la figura de Jesús era fascinante: salvador, curandero, justo, tierno, libre...  
Un Jesús que da y que se ofrece.  
Ahora exige. Ahora pide, y no se conforma con poco. Lo quiere todo. Te quiere a ti.  
Pronuncia tu nombre y te dice como a los discípulos:

*“Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. De pronto vio a Jesús que pasaba por allí, y dijo: –Este es el Cordero de Dios.*

*Los dos discípulos le oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, viendo que lo seguían, les preguntó:*

*–¿Qué buscáis?*

*Ellos contestaron:*

*–Maestro, ¿dónde vives?*

*El les respondió;*

*–Venid y lo veréis.*

*Se fueron con él, vieron donde vivía y pasaron aquel día con él. Eran como las cuatro de la tarde.*

*Uno de los que siguieron a Jesús por el testimonio de Juan, era Andrés, el hermano de Simón Pedro. Encontró Andrés en primer lugar a su propio hermano Simón y le dijo:*

*–Hemos encontrado al Mesías (que quiere decir Cristo).*

*Y lo llevó a Jesús. Jesús al verlo, le dijo:*

*–Tú eres Simón, hijo de Juan; en adelante te llamarás Cefas (es decir, Pedro).*

*Al día siguiente, Jesús decidió partir para Galilea. Encontró a Felipe y le dijo:*

*–Sígueme.*

*Felipe era de Betsaida, el pueblo de Andrés y de Pedro. Felipe se encontró con Natanael y le dijo:*

*–Hemos encontrado a aquél de quien escribió Moisés en el libro de la ley, y del que hablaron también los profetas: es Jesús, el hijo de José, el de Nazaret.*

*Exclamo Natanael:*

*–¿Nazaret? ¿es que de Nazaret puede salir algo bueno?*

*Felipe le contestó:*

*–Ven y lo verás.*

*Cuando Jesús vio a Natanael, que venía hacia él, comentó:*

*–Este es un verdadero israelita, en quien no hay doblez alguna.*

*Natanael le preguntó:*

*–¿De qué me conoces?*

*Jesús respondió:*

*–Antes de que Felipe te llamara, te vi yo, cuando estabas debajo de la higuera.*

*Entonces Natanael exclamó:*

*–Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.*

*Jesús prosiguió:*

*–Te basta para creer el haberte dicho que te vi debajo de la higuera? ¡Verás cosas mucho más grandes que ésta!*

Y añadió Jesús:

–Os aseguro que veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre.

## Los personajes y las respuestas

### Los incurvados: ataduras

Publicanos: eran judíos que habían conseguido ser contratados por Roma para cobrar impuesto. Carecían de un salario oficial como medio de vida, podían sobrecargar los impuestos, cosa que casi siempre hacían sin grandes escrúpulos. Precisamente por su colaboración con el poder ocupante y por sus conocidos abusos, eran tremendamente impopulares y despreciados por sus paisanos.

Sin embargo, siguiendo la lógica del Caravaggio: representar los personajes con las ropas de su tiempo; parece que nos quiere indicar que esos personajes pueden ser también actuales.

Representan a esa inmensa muchedumbre de los que van a lo suyo, doblados sobre sí mismos de manera que se incapacitan para ver la luz y cualquier cosa que no sea lo que tienen delante de las narices. En los incurvados podría estar simbolizada toda nuestra sociedad volcada únicamente sobre el tener y aparentar. Son aquellos que se han quedado en el primer estadio del yo: el corporal. Obcecados en volcarse en lo material se van deformando. Su mundo son las pocas monedas que hay en la mesa, no existe nada más para ellos. Se pierden lo mejor, sin embargo están dispuestos a mofarse de quien les insinúe que hay más mundo más allá de sus monedas.

Hay un joven y un viejo, es un detalle importante, no es cuestión de edad. Pero el viejo parece que tiene frío: quizá se le esté helando el corazón.

### El joven rico

Mateo y Marcos narran como un joven vino a ver a Jesús leer Mt 19,16. ¿Por qué ha querido incluir Caravaggio al joven rico en esta escena?

Porque es otra típica respuesta a la llamada de Jesús.

Se trata de un joven tierno, un adolescente. Cómodamente instalado en la mesa de los hombres de provecho, novato y novicio de hombres curtidos en el arte de vivir. Es muy rico, su traje, su sombrero y su aire de prepotencia insolente. Sus manos y su rostro tienen la blancura de quien no le ha tocado trabajar. Está apoyado en Mateo como si éste fuera su mentor.

La presencia iluminadora de Cristo le ha sorprendido, como a todos los demás. La voz y la luz le han hecho cambiar momentáneamente el foco de atención. En el fondo, una leve distracción antes de volver con lo de siempre. Curioso, gira la cabeza y mira hacia Jesús.

Sus ojos se cruzan con los del Caminante en una mirada que refleja más desgana que inquietud, más hastío que interés. Y ante la voz interpelante de Cristo, sus labios se cierran en un mutismo manifiesto que es un “no” enmascarado. Asustado por la mano de Jesús que invita, se ha echado para atrás, dejando que sea otro el que responda.

El relato de Mc, narra un joven con buenas intenciones. Se arrodilla y pregunta. Apenas un niño con pregunta de adulto. ¿Qué he de hacer? No ha entendido nada. No se trata de hacer, se trata de descubrir y llegar a ser. No me llames bueno, sólo Dios es bueno. ¿Qué está diciendo con esto Jesús? SÉ COMO DIOS, sé bueno por naturaleza. No hagas cosas buenas, toma la opción de ser como Dios. El joven esperaba una buena consigna, pero no que le pusieran patas arriba todos sus esquemas.

Y nosotros ¿estamos dispuestos a que Jesús ponga patas arriba todos nuestros esquemas?

## Discípulo oculto

Hombre joven, ni tan tierno como el casi adolescente rico ni tan talludo como los incurvados. se halla en ese periodo de la vida en que el primer impulso ha pasado, pero aún uno es capaz de comprometerse en grandes causas. Sus vestiduras son elegantes, de calidad, sin llegar a las del joven de arriba. No se sabe muy bien si pertenece al grupo de publicanos o si es uno que estaba allí pagando sus impuestos. De hecho es el único que no está instalado en un sillón, ni tiene dinero en las manos. Su cabello y sus facciones, su barba bien afeitada pero cerrada, sus ojos clavados en el Caminante, su nariz acentuada han sido trabajadas por el Caravaggio con esmero.

La iluminación, la llamada de Jesús, le han sorprendido sentado a la mesa con los publicanos. Interpelado por el grito de Jesús, ha girado el torso y la cabeza. La luz ilumina claramente su cara y la mitad de su cuerpo. Sus manos han iniciado un doble movimiento energético y contradictorio. Mientras a la derecha se ha apoyado en la banqueta para levantarse, la izquierda busca la espada para defenderse de lo que considera una provocación. Su rostro refleja la perplejidad del que no sabe qué hacer. Es un discípulo oculto entre el sí y el no, entre la instalación y el compromiso.

El discípulo oculto ha sido iluminado por Cristo, le atrae su estilo de vida, pero no acaba de decidirse a romper con un presente que le pesa y ata excesivamente. Está dividido. Ejemplos: José de Arimatea, Nicodemo, la mujer de Pilato... Son buenas personas, honradas, serviciales, pero que les faltó en el último momento la decisión por Cristo. Les faltó en el último momento un gesto de generosidad que les hubiera hecho ser lo que ya no sabremos nunca.

El personaje de Caravaggio es el único que tiene espada, símbolo de la nobleza y el honor. Esa cualidad indefinible que hoy llamaríamos buena imagen o prestigio. Puede ser una cualidad, hasta que se convierte en el obstáculo que impide saltar al infinito.

## **MATEO: EL DESCONCIERTO DE UN PROSCRITO**

El san Mateo de Caravaggio ocupa el puesto central en el corro de publicanos. Es un hombre maduro, con amplia experiencia, muy lejos de idealismos. Su posición económica le permite vivir desahogadamente y vestir con lujo. Es un burgués acomodado sus vestidos lo delatan. Su figura recuerda a la parábola de Jesús: *Había un hombre rico que vestía trajes espléndidos, hechos de púrpura y lino, y que todos los días celebraba grandes fiestas*” (Lc 16,19).

Su larga melena y tupida barba enmarcan un rostro ovalado en el que destacan unos ojos cansados, profundamente hundidos, como desencantados de lo que han visto y vivido.

Mateo sabe quién es. Es un pecador, un hombre que creyendo haber ganado la vida la ha ido perdiendo. Es un estafador, un hombre que se merece el desprecio de los demás. Un hombre que ha elegido ser un egoísta sin escrúpulos... Mateo sabe bien que no merece nada.

Sin embargo, conoce a Jesús. Se cruza con su grupo por las calles de Jerusalén. Al principio cree que es uno de tantos. Después empieza a oír hablar de él, hasta que un día se para y escucha lo que dice aquel Nazareno extraño. Justo cuando logra hacerse sitio, consigue captar deslavazadamente los ecos de una disputa entre Jesús y algunos fariseos que le rodeaban levantando el dedo y exigiéndole en nombre de quién hacía lo que hacía. Entre la gente vio como Jesús bajaba la mirada y, con serenidad les espetaba la siguiente historia. “Un padre que tenía dos hijos. A uno de ellos le dijo: –Ven a ayudarme al campo. Y el hijo le respondió que iría, pero luego no fue. Al segundo hijo le hizo el mismo ruego, y el hijo le dijo que no iría, pero luego fue”. Al terminar, Jesús se volvió y les dijo a los fariseos que ellos eran como el primer hijo que hablaban mucho y hacían poco. Y después les lanzó la frase más irreverente y sacrílega que Mateo había oído jamás: –Las prostitutas y los pecadores entrarán en el cielo antes que vosotros.

¡Dios mío! ¿Qué decía aquel hombre? Una blasfemia. Y sin embargo, qué bien que les había cantado las cuarenta a aquellos cuervos impertinentes.

Pero bueno, ¿quién era aquel que hablaba así? Además, ¿es capaz Dios de actuar así? ¿de fijarse en los más alejados de su mano, y preferirlos a los que se dicen fieles. A ver si es que Dios, resulta que prefiere a los de abajo, a la escoria, a los que padecen, a los que no tienen derecho, a los que no se merecen vivir.

Yo creo que Mateo debió de tener varios encuentros así con Jesús. De tal manera, que algo empezó a cambiar por dentro. Por eso el momento que nos narra Caravaggio es crucial.

Mateo sabe quien le está llamando. Su mirada no denota sorpresa. Es una mirada que ya sospechaba la llamada. Parece como si supiera que esto iba a suceder.

Su rostro no se sorprende de la situación. Parece como que está diciendo: ¿Yo Señor? ¿Quién soy yo para que tú te fijes en mí? ¿Quién soy yo para ti?

Y volvemos a la pregunta del principio del tiempo de ser: ¿quién soy yo? La clave de la felicidad. Responder a esa pregunta es nuestra tarea. Los incurvados la responden: soy un poseedor; el joven rico, soy bueno pero no hace falta serlo tanto; el discípulo oculto: también sin ser cristiano se pueden hacer muchas cosas buenas.

Sin embargo, ¿saben de verdad quienes son? Saben quienes son en este momento, han decidido simplemente vivir con sus fuerzas y posibilidades.

No obstante, Mateo ha hecho la pregunta correcta ¿quién soy yo? Es una pregunta que solo nos la puede contestar otro fuera de nosotros mismos. Y no se contesta con palabras. Se contesta con sentimientos. Es la pregunta que hace con la mirada un enamorado y solo recibe respuesta en los ojos de su enamorada.

Pregunta clave ¿quién soy yo para ti? ¿Con qué ojos me miras, para que yo sea algo para ti? ¿Cómo es que yo, siendo tan pecador, tan insignificante, merezco tu atención? ¿Cómo es que tú que todo lo sabes y todo lo ves, no seas capaz de ver la basura que hay en mi?

Solo alguien que le ama tremendamente es capaz de saltar por encima de sus defectos y pecados y señalarle con el dedo. Al hacerlo Jesús le está diciendo: te quiero a ti, con todo lo que tú eres. Porque me importa un bledo quien seas. Lo importante es que te amo.

Y entonces, que sucede al chico feo que se desprecia a si mismo por su aspecto físico, cuando una niña se fija en él y le da un beso... Que desaparecen todos los miedos y prejuicios, y encuentra definitivamente que él no es su aspecto. El amor despeja los equívocos y saca lo mejor de la persona. El amor nos devuelve nuestra identidad.

Mateo ya no es el publicano pecador, sino alguien tremendamente amado por un ser que no le importan sus errores. Si al amado no le importan, ¿por qué a mi si?

Así superamos los dos niveles: cuando entendemos que nuestra positividad está en la incondicionalidad del amor que Dios nos tiene y que no piensa quitarnos. Podremos ir con la cabeza alta, ya nadie nos podrá arrebatarnos que somos amados por Dios de una forma increíble.

Las dos preguntas que se hace Mateo son: ¿quién soy yo para que tú me ames? Nada más contestarse esa pregunta se hace otra ¿quién puedo llegar a ser si me fío de tu amor? Mi identidad ya no se define por el presente sino por el futuro, por lo que puedo llegar a ser, por lo que estoy llamado a ser. Mi identidad se abre al yo ideal como una posibilidad real.

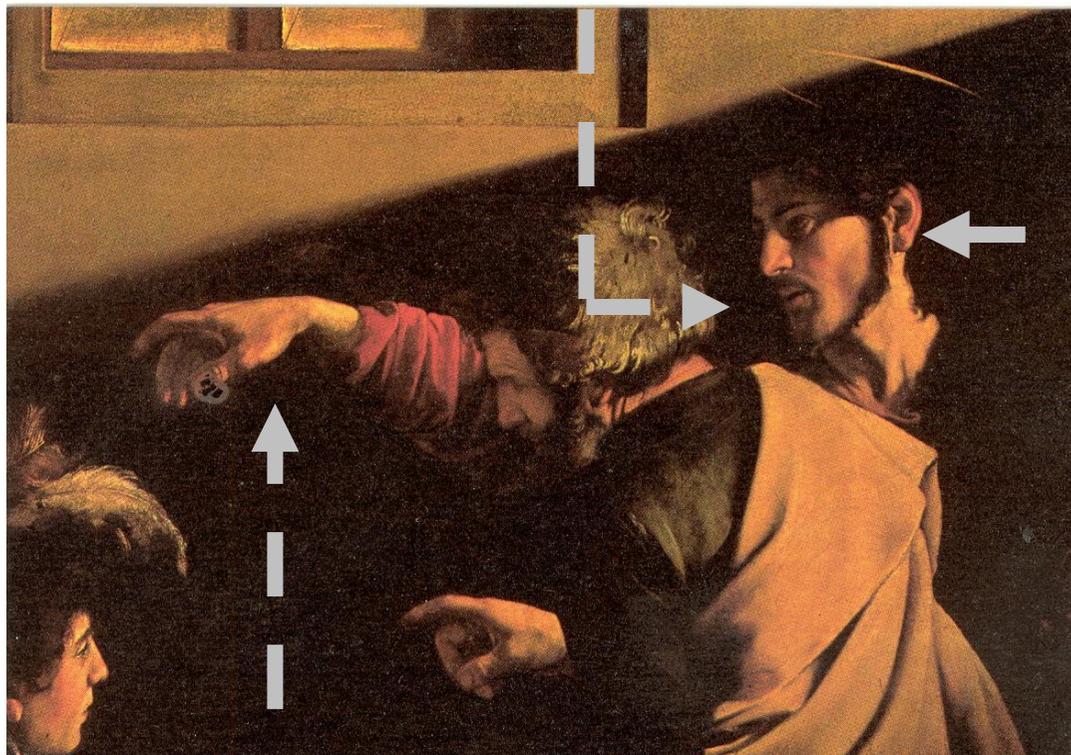
Por eso Mateo se levanta sin más. Y por eso le sigue. Y por eso termina con una fiesta. Ya no hay miedo, ya no interesa nada más que seguirle.

Lectura de Mt 9, 9-12.

Lectura del asno viejo.

Cierra los ojos o mira al infinito. Estás en tus cosas. De repente, alguien pronuncia tu nombre. Es él. ¿Cómo te llama? ¿Qué nombre te da?

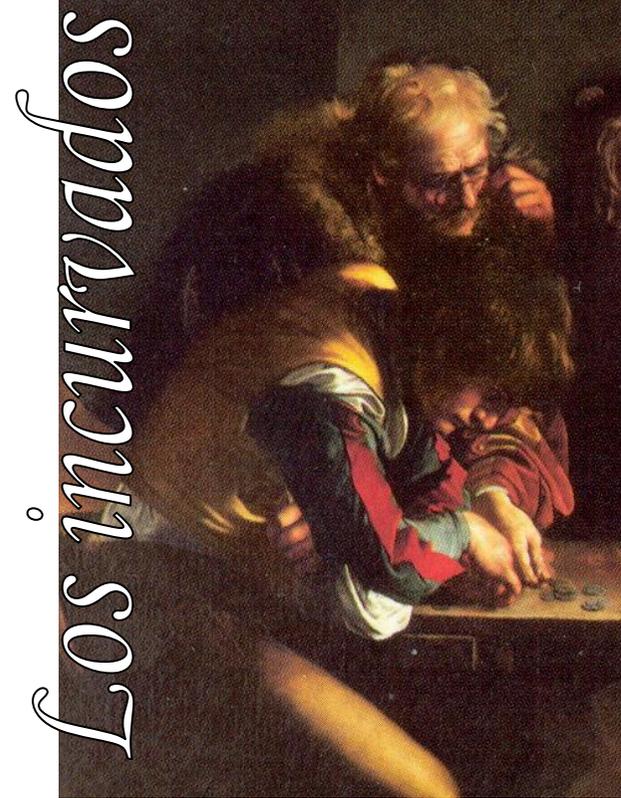
Mírale la cara. Devuélvele la mirada. Siente cómo te mira. Intenta captar todo el cariño que hay en su mirada.



*Te señala con el dedo... ¿qué sientes? De entre todos los presentes, de entre todos los posibles se ha fijado en ti. ¿Cómo le respondes?*

Medita estas dos preguntas:  
¿Quién eres tú para que me fíe de ti?  
¿Quién puedo llegar a ser yo si me fío de ti?

¿Quién soy yo para que te fijes en mi? ¿Qué he hecho yo para merecer que tú me quieras? ¿Quién dices tú que soy yo? ¿Con que ojos me miras? ¿Si tú me tratas así, quién puedo ser para los demás?

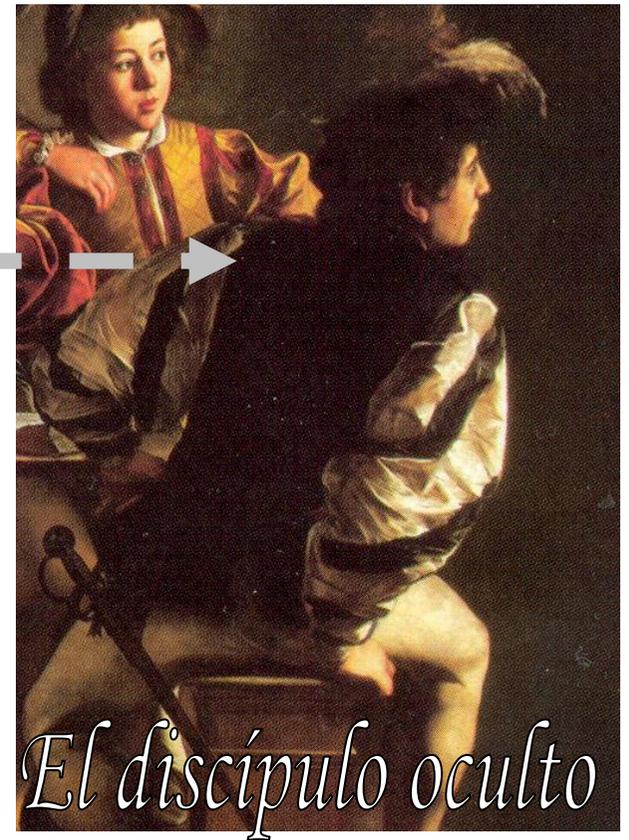


¿Cómo te relacionas con lo material? ¿Estás “incurvado/a” sobre algo o alguien que no te deja ser? ¿Hay algo que te obsesiona tanto que no te deja ver el resto?

¿Qué es eso que posees y que te cuesta tanto dejar? Con Dios, ¿solo buenas intenciones? ¿A qué estarías dispuesto/a a renunciar si el Caminante te lo pide?



*El joven rico*



*El discípulo oculto*

¿Te debates entre el si y el no? ¿Te tranquilizas con justificaciones como: “yo ya hago cosas buenas, no me pidas más”? ¿Qué es lo que te impide dar el paso y confiar en Dios? ¿Qué tienes que perder siguiéndole a él?

## *Oración de la mañana*

### **En presencia de Dios**

Ya, desde el comienzo del día, vamos a sentirnos acompañados por Dios y le vamos a pedir que acompañe nuestra reflexión de hoy.

Vamos a imaginar que nos mira, nos saluda, nos desea buenos días... Nos dice que sí, que estará con nosotros durante toda la jornada, ayudándonos a descubrirle, suscitando en nuestro interior el amor que siente por nosotros, comunicándonos su palabra a través de personas, ideas, acontecimientos.

Tomamos conciencia de su presencia y oramos leyendo en silencio:

## Oración

Acompasa el latir de mi corazón, Señor, aquietando mi mente.  
Apacigua mis apresurados pasos  
Con la visión del alcance eterno del tiempo.

Ablanda la tensión de mis nervios y músculos  
Con la música relajante de las melodías  
Que perduran en mi memoria.

Ayúdame a experimentar  
El mágico poder de tu palabra en el silencio.

Enséñame el arte de tomarme tiempo para mí,  
Detenerme para mirar una flor,  
Charlar con una amistad, acariciar un perro,  
Leer unas pocas líneas de un buen libro,  
Contemplar un atardecer...  
Hazme ir más despacio, Señor,  
E inspírame cómo echar raíces profundas  
En la tierra de los valores perennes de la vida,  
Para que pueda crecer  
Hasta la cima de mi grandioso destino.



*Esta dinámica quiere ir introduciendo el valor de la Vida Consagrada como símbolo vivo, más que como un tipo de vida eficaz. A veces los chicos no entienden "para qué sirve" la vida religiosa, si ellos pueden hacer lo mismo siendo laicos. No saben ver que hay vidas que tienen valor simbólico muy potente, y para eso tienen que ser significativas y no solo eficaces. Vamos a intentar hacérselo ver a través de un trozo de la película "Pena de muerte".*

## Introducción

Vamos a ver un trozo de una película que tiene ya algunos años, pero que sigue siendo una joya del cine contemporáneo, por su forma y sobre todo por la interpretación de los dos actores principales.

### Ficha Técnica

Inspirada en una historia real sobre la profunda relación surgida entre una monja y un condenado a muerte en una cárcel americana, esta película supone un provocador examen sobre el crimen y el castigo. Susan Sarandon consiguió el Oscar por su interpretación y Sean Penn fue nominado.

Helen Prejean es una religiosa comprometida de Nueva Orleans que actúa como consejera espiritual de Mathew Poncelet, un violento asesino que espera el día de su ejecución en el corredor de la muerte. Su misión es intentar que el convicto encuentre su salvación reconociendo su error. Entre ellos se establece una relación purificadora que pasa por un atormentado viaje al corazón más oscuro del hombre.

Mathew es un monstruo, un asesino despiadado que, incluso se burla de sus víctimas y es incapaz de reconocer su error. Es un ser despersonalizado que, ante la brutalidad de lo que ha hecho, hace una huida hacia delante, niega su culpa y pretende convencer a todos de su inocencia. Sin embargo, ante la presencia siniestra de su muerte inminente, empieza a derrumbarse y pide ayuda espiritual. Nadie acude a ayudarlo, salvo una religiosa, Helen, que intentará por todos los medios llegar a esa profundidad oscura de sí mismo donde ha enterrado su humanidad. Del monstruo intentará que salga el ser humano que todavía habita en él, hasta que al final reconozca su error y se sienta perdonado. La tesis de la película es tremenda: hasta un monstruo puede llegar a sentir el perdón de Dios.

# Visionado

## análisis del visionado

¿Qué te ha parecido la película? ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención? ¿Qué crees que puede decirnos esto a nosotros?

## el reto de ser persona-símbolo

Todos sabemos que estamos aquí, en este mundo, para algo. Dios ha soñado para nosotros algo grande, eso es seguro. Es más, todos vosotros queréis daros a los demás, hacer algo por alguien que lo necesite. No queréis ser como muchas personas que solo piensan en sí mismas y siguen como borregos el rebaño de la sociedad.

Más bien pertenecéis a otro tipo de personas. Gente que quiere hacer algo por los demás. Y así hay mucha gente que “colabora” prestando parte de su tiempo libre en alguna labor como voluntario. Es buena gente, ¿pero es bastante?

Hay otro grupo de personas que no solo se dedican a “hacer algo” sino que emplean toda su vida comprometiéndose con los más pobres.

Y aún hay otro grupo más reducido de hombres y mujeres, que dan un paso más. Convierten toda su vida, sus opciones, su forma de existencia, en un símbolo para los demás. No solo dedican su vida entera a los demás, sino que viven de una forma diferente, para que los demás entiendan hasta donde es capaz de amarles Dios. A mi me gusta llamarlas personas-símbolo. No quiere decir que estén siempre en el candelero llamando la atención sobre sí mismos, todo lo contrario. Son personas que, desde la oscuridad y la humildad, son testigos vivos del amor de Dios. Por ejemplo, la hermana Helen. Lo que ella hizo, ¿lo podría haber hecho una persona casada? Yo creo que no. Durante unos meses intentó ser con todas sus fuerzas el rostro de Dios para uno de los hombres más terribles de la tierra. La hermana Helen hizo que el amor de Dios llegará hasta el agujero más horrible del mundo, allí donde un hombre como Mathew Poncelet no se merecía ningún tipo de amor ni de compasión. Hasta allí llega el amor de Dios, si hay personas disponibles a llevarlo con su vida.

Esa es la clave de la vida religiosa. Los religiosos no somos héroes. Ya veis que tenemos muchos defectos y que, a veces, no actuamos como decimos. Pero hemos entregado casi todo para ser símbolo del amor de Dios. Para que, cuando alguien necesite enterarse de que es “Hijo de Dios”, haya alguien completamente disponible para decírselo. Estoy convencido que, en el seminario habéis encontrado personas así, completamente entregadas en haceros crecer y madurar. El mundo necesita personas así, que recuerden constantemente con su vida, que Dios está aquí y nos ama.

Es una vocación hermosísima. ¿Sabéis lo que supone una mirada de agradecimiento como la de Mathew Poncelet? ¿Sabéis la maravilla de sentir que has sido “signo” de Dios para otras personas? Es algo indescriptible, que te llena y te desborda, porque siempre piensas que tú eres demasiado incoherente como para haber sido útil a otras personas.

Este año tenéis la oportunidad de plantearos qué queréis para vuestra vida. ¿Os vais a conformar con poco? ¿O, os gustaría vivir una vida grande de verdad? Pensad bien a qué os está llamando Dios y decidle que sí. Y no os arrepentiréis.

LA CLAVE DE LA VIDA  
NO ESTÁ EN COLMAR  
MIS NECESIDADES



SINO EN DESCUBRIR  
LAS NECESIDADES DEL  
MUNDO QUE SOLO YO  
PUEDO COLMAR

